

Jorge Ernesto Carrillo

Director Centro De Investigación. Investigación de Agroindustria (CIA).

¡La EEA Balcarce en mi corazón!

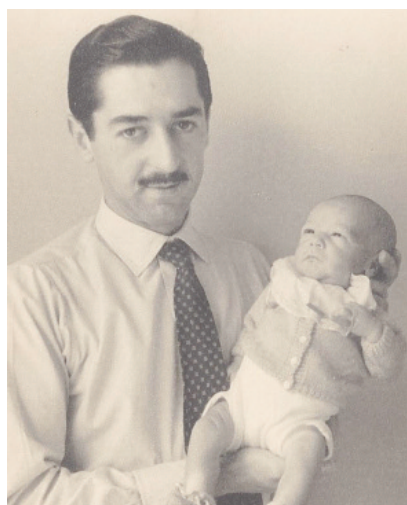
En agosto 1959, nace el primer hijo de Bernardo Jorge Carrillo, Médico Veterinario de la EEA Balcarce, en la Ciudad de Buenos Aires (Capital Federal) sabiendo que debía viajar a los Estados Unidos (Universidad de Cornell) a realizar su maestría en producción animal producto de un excelente programa de posgrado que inició el INTA para capacitar a sus profesionales en un alto nivel de formación. Lo nombran Jorge Ernesto Carrillo.

Así mis primeros meses (1 año y medio) de vida estuve en Ithaca, EE.UU. mientras mi padre realizaba su maestría (1959-1961). Mucha nieve, bastante frío y mis primeras palabras en inglés, según me cuenta mi madre Ingrid, más conocida como "Gogui". En ese viaje nos acompañó la Flia. del Ing. Cesar Vismara y su Sra. Lía quien me cuidó mucho en esa época.

Si bien mi padre estaba destinado a la EEA Anguil (La Pampa) durante su maestría surge un proyecto muy importante de la FAO con sede en la EEA Balcarce del cual Bernardo Carrillo fue co-director. Así llegamos a la casa que está ubicada detrás del tanque de agua, que esta frente a los (ex) talleres de la experimental, donde vivimos desde 1962.

En esos años crecí junto a hijos/as de otros profesionales y trabajadores del INTA, como los del Ing. Agr. "Tito" Bublath y su Sra. "Lilia", Sandra y Gustavo que son los amigos de toda la vida (aun hoy estamos en contacto). En julio de 1962 nace en Mar del Plata, mi hermano, Pablo Javier para sumarse a los niños/as de la EEA Balcarce.

Estar a los cuidados y en la falda del director de la EEA Domingo



< Méd. Vet. Jorge Carrillo. En sus brazos el autor de este artículo.

Pasquale y su Señora "Chicha", en su casa allá en la colina de la experimental. Una casa enorme y muy linda, pero lo que más nos gustaba era la pileta, que en realidad era el tanque australiano que se usaba como pileta.

Mi primera escuela en la Normal 17 en Balcarce y los viajes de ida y vuelta de la experimental con los micros del INTA, cuando no nos podían buscar en auto.

En 1968 partimos a Davis, California EE.UU donde mi padre realizaría su doctorado en patología animal, es otra historia que duro 4 años hasta 1972 para volver a la EEA Balcarce a "nuestra casa" de la experimental y terminar mi primaria (7º grado en la misma escuela Normal 17). Esa casa durante nuestra ausencia fue ocupada por el Ing. Carlos Lopez Saubidet y luego por el Dr. Adolfo Casaro.

Varias familias amigas que vivían en la experimental como las del Ing. Calderoni, la familia Garciarena (mecánico de la experimental), y otras familias que ya no recuerdo los nombres o que vivían en el casino como el Ing. Harry Gil con su casita rodante/bote, recuerdos que me quedaron grabados profundamente en mi corazón.

Se suman nuevos amigos, como los hijos del Dr. Casaro y su Sra. "Pampi" que enseñaba inglés. También los hijos del Ing. Vismara y Sra. "Lía", que nos metieron en la música y así con Gustavo Bublath y mi hermano formamos una banda que la llamamos "Phoenix" con Gustavo en la guitarra, Pablo en la batería y yo con el bajo. Así recuerdo un festejo de fin de año de la experimental, el Ing. Pasquale nos invitó a tocar en el evento que se realizaba en uno de los galpones del INTA. Para nosotros, este momento fue muy emotivo ya que fue la primera vez que tocábamos frente a público y fue muy exitoso, recuerdo al Ing. Pasquale en el escenario con el micrófono felicitándonos y diciendo "¡¡esto es un producto de INTA!!"

Así transcurre el segundo período del 1972 al del 1975 con toda la adolescencia encima, caminando largo trayecto para llegar a la ruta y hacer dedo a Balcarce. Los tres años completos en el Colegio Nacional de Balcarce, las fiestas y los ruegos de que las amigas que me dejaban el número de teléfono, no tenga un "0" ya que el único teléfono era el del Casino y tenía bloqueado el "0" para que no hagan llamadas a larga distancia.

Recuerdo las incursiones a las sierras de la experimental correteando liebres y subiendo las enormes piedras, si descontar las maquinas abandonadas y los ataques de avispas que provenían de ellas.

La banda que seguía creciendo ya con algunas presentaciones en Balcarce y con un nuevo baterista (1973), Ricardo Crotto.

Fuertes amistades surgieron como mi amiga Estela Colavita, entre otros muy queridos. Y así finalmente la vida me alejo de Balcarce a fines de 1975 para continuar en Salta y luego a Brasil, pero esa es otra historia.



Así durante varios años de estudio y luego de ejercer como médico veterinario de pequeños animales (durante 8 años) y haber jurado que nunca iba a trabajar en INTA, la vida me llevo a entrar al CICV del INTA Castelar, donde trabajé durante 20 años para luego ser director del Centro de Investigación de Agroindustria (2014-2019 y 2019-2023).

Estando en INTA, vuelvo a la EEA Balcarce, como trabajador del INTA realizando cirugías (fistulas de rumen y de intestino), representando directores de centro en algunos eventos y últimamente como director de centro de investigación. Recuerdo el nombramiento de la EEA "Domingo R. Pasquale", la formalización de la Unidad Integrada con la UNMDP, pla-

cas a reconocidos profesional en el edificio de producción animal, pudimos llevar consejeros del CNIA de Castelar al CeRBAS y en particular a la EEA Balcarce, etc. Y finalmente este año pude tomar contacto con los profesionales y amigos de producción y salud animales.

Por lo narrado, resumiendo momentos que dejaron recuerdos imborrables en distintas etapas de mi vida, la EEA Balcarce y su gente, tuvieron y tienen un lugar especial en mi corazón, que me llevan en esta oportunidad a hacer verbal el agradecimiento a todos aquellos que compartieron, acompañaron y disfrutaron de esos momentos haciéndolos inolvidables.... *Hasta pronto.*

